

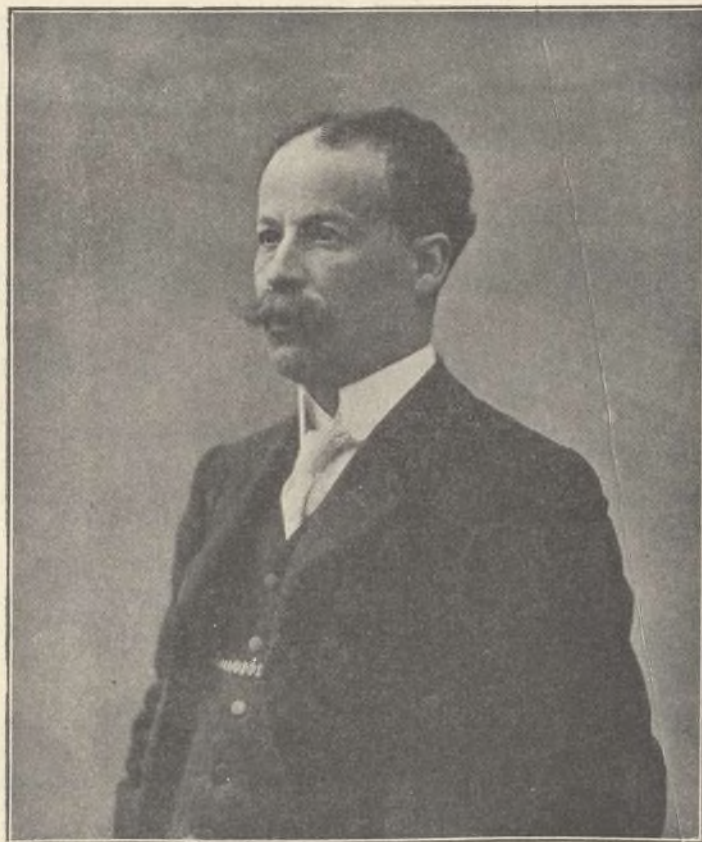
GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

SUMARIO

TEXTO: Arturo Vázquez Núñez, por Melitón Arias.—*La gaita gallega*, por Narciso Díaz de Escovar.—*Santa Marta de Ortigueira*, por Alberto Insúa.—*Inconstancia*, por Alejandro Martínez Luján.—*La repoblación forestal y las fiestas del árbol*, por Santiago Carro García.—*La Guardia*, por Leopoldo Lomba.—*Los amigos de Don Porrazo*, por Manuel Vidal.—*La Exposición regional de Santiago en 1909*.—*De nuestros clásicos: O Alcipreste*, por Benito Losada.—*De nuestra tierra: Coruña. Pontevedra. Lugo. Orense*, por Nuestros Corresponsales.—*A Galicia*, por Cayetano Vázquez Sastre.—*Tijereteo: La realeza y la tauromaquia*, por El Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: D. Arturo Vázquez Núñez.—*Vista de Ortigueira*.—*Cantón, Ortigueira*.—*Río Mera, Ortigueira*.—*Ría de Ortigueira*.—*La Guardia (Pontevedra)*.—*Puente de Cernadela (Pontevedra)*.—*Río Cabe (Monforte)*.



D. Arturo Vázquez Núñez.

ARTURO VÁZQUEZ NÚÑEZ

Si grato es enaltecer á los hombres ilustres que viven, mucho más sin comparación lo está rendir este homenaje á los que murieron; entre otras razones, porque este fin es tan desinteresado y noble, que, por de pronto, está á cubierto de los ataques de la más refinada maledicencia y cuenta con el aplauso sin reserva de todos los buenos.

Esta es la hermosa labor que iniciamos hoy: honrar la memoria de los gallegos eminentes que en todos los órdenes produjo nuestra tierra tan dignos de ser celebrados y conocidos.

Continuaremos dando la preferencia á la nota de actualidad, que tanta eficacia tiene para despertar el interés y el estímulo; pero alternando con aquélla publicaremos algunos retratos y biografías de los insignes paisanos nuestros que ilustraron la historia de Galicia, y que, por su importancia y por su número, constituyen una de sus principales glorias.

Comenzaremos esta serie por un gallego de gran mérito, fallecido hace poco más de un año, y á quien la Revista GALICIA no tuvo ocasión de rendirle este homenaje durante su vida: don Arturo Vázquez Núñez, hijo de Orense, periodista de gran valía, escritor concienzudo y correctísimo y sabio arqueólogo.

Herederio Vázquez Núñez de una fortuna modesta, pero suficiente para permitirle vivir en la *dorada medianía* que el poeta sagrado y el profano cantaron como el ideal de la felicidad terrena, se consagró por entero al estudio y lo sacrificó todo á sus grandes aficiones literarias. Por satisfacerlas abandonó la carrera de Medicina, cuyos primeros cursos aprobó con brillante éxito; vivió violentado los primeros años de su juventud, en que desempeñó destinos administrativos, y más tarde, cuando su reputación le granjeó amigos y admiradores entre personajes de gran influjo, y éstos le ofrecieron pingües destinos, los renunció resueltamente.

La pasión que sentía por el estudio era tal, que ni aun la elevada tarea de la enseñanza, en que se ejercitó durante varios años en el Instituto y en la Escuela de Artes y Oficios, le satisfacía por completo.

Vázquez Núñez sólo se hallaba en su centro estudiando y escribiendo artículos para periódicos y revistas, y, sobre todo, para los notables libros que legó á la posteridad.

Distinguióse como periodista, dándose á conocer en el *Diablo Mundo*, en el que colaboró con el insigne D. Pedro Pablo de Alarcón, con Curros Enríquez, Luis Taboada y otros no menos famosos escritores gallegos, y desde entonces en los más acreditados periódicos y revistas.

Como escritor inició y mantuvo á gran altura el movimiento literario de estos últimos veinte años en Orense, trabajando al lado de otros distinguidos literatos de esta ciudad, especialmente D. Valentín Lamas, D. Marcelo Macías y D. Benito Fernández Alonso, á los cuales permaneció unido toda su vida por una amistad entrañable; dirigió los trabajos para la erección de la estatua del P. Feijóo; organizó varios certámenes literarios, en todos los cuales fué juez, y publicó, en fin, varias obras, todas de carácter gallego ó referentes á Galicia, tales como las *Efemérides*, la *Guía del viajero en Orense* y el romance histórico *Puente San Payo*; esto aparte de otros trabajos sueltos como el folleto *Venus y Momo* y una obra de texto, la *Gramática francesa y Ejercicios complementarios de la Gramática francesa*.

Considerado como arqueólogo, Vázquez Núñez se colocó á la altura de los más reputados de su tiempo en España y en el extranjero, tales como Hübner, P. Fita, López Fereiro, Villamil y Castro y Lampérez. Sus obras de carácter arqueológico son:

Epigrafía latina de la provincia de Orense, en la que se ilustran más de 50 inscripciones de lápidas y otros preciados restos de la civilización romana en esta provincia.

Arquitectura cristiana de la provincia de Orense durante el período medioeval, discurso pronunciado en la apertura de la Escuela de Artes y Oficios.

Diccionario geográfico-histórico de la provincia de Orense, libro monumental que dejó escrito y empastado provisionalmente en ocho tomos, libro práctico lleno de gran erudición, del que pocas provincias se podrán vanagloriar y que está ya próximo á publicarse, pues su virtuosísima hermana Julia, que sólo vivió para él, va á imprimirlo á sus expensas como el más cariñoso recuerdo que puede consagrar á su memoria.

En unión de los citados Sres. D. Marcelo

Macías y D. Benito F. Alonso fundó el Museo Arqueológico y el *Boletín de Monumentos históricos y artísticos de la Provincia*, en cuya publicación, honra de la cultura orensana, escribió numerosos y notabilísimos trabajos, como el *Fuero de Allariz*, que bastarían por sí solos á formar su reputación de sabio arqueólogo.

Hagamos constar, por último, que este orensano ilustre, este escritor eminentemente gallego, era, además de modesto y bondadoso, un cumplido y correcto caballero, adornado de grandes virtudes sociales, que le hicieron en vida queridísimo así de sus amigos como de todos sus conciudadanos, y á su muerte deja en el ánimo de todos una grata é imperecedera memoria.

*
* *

Mas la ciudad de Orense, tan culta y encantadora, tan querida para el que estas líneas escribe, está en deuda con Vázquez Núñez, así como con otro hijo ilustre suyo que poco antes de éste ha muerto, el gran poeta Valentín Lamas, el príncipe de nuestra poesía regional, á ninguno de los cuales ofreció el más pequeño homenaje de admiración y de gratitud.

¿Qué digo en deuda con Vázquez Núñez y Lamas Carvajal? Al no haberles dedicado una modesta lápida, una calle, una velada necrológica siquiera, está en deuda consigo misma, con nuestros hermanos de América, los cuales, así como á Curros Enríquez, le han ofrecido más de cien expresivos homenajes; está en deuda, en fin, con Galicia y con la cultura patria, que de consuno se lo demandan.

No puedo explicarme la causa de esta grave omisión, pues no es la falta de cultura, tratándose de un pueblo como Orense, que levanta magníficas estatuas á sus grandes sabios, dedica calles á sus políticos y jurisconsultos y coloca lápidas en las casas donde murieron sus celebrados humanistas. ¿Obedece, acaso, al detestable influjo de las pasiones políticas, de las que tal vez, en alguna ocasión más de lo justo, participaron aquellos beneméritos patricios? Tampoco puedo creerlo, pues así como toda vista lejana oculta las asperezas que siempre acom-

pañan á la realidad más bella, suaviza las líneas y los colores y ofrece un conjunto misterioso, poético, que no apreciamos tal vez cuando tocábamos con las manos, del mismo modo, los hombres que han brillado por su talento, los cuales mientras viven obtienen con dificultad el reconocimiento de su verdadero mérito, ya por el orgullo de sus émulos, que se creen atacados en sus intereses y aspiraciones, ya porque los defectos inseparables del hombre obscurecen las hermosas cualidades de la inteligencia; pero una vez desaparecidos de la escena de la vida, al contemplarles de lejos, se nos representan despojados de sus defectos personales; ya no suscitan antagonismos ni rivalidades, y la figura del héroe, del sabio, del escritor, del poeta, surge tan brillante y pura, que sin dificultad nos inclinamos ante ella.

Olvidémonos, pues, del hombre y honremos la memoria del poeta y del sabio, que al honrarlos nos honramos á nosotros mismos.

Recordemos lo que mil veces se ha dicho: que las antiguas ciudades de Grecia y de Italia se disputaban el honor de ser la cuna de los grandes poetas de aquellos tiempos; les coronaban de rosas y laureles en vida, y á su muerte les erigían estatuas y monumentos, y aun les elevaban al rango de divinidades, y que este entusiasmo por glorificar á sus vates fué el principal secreto de que se valió la antigüedad clásica para producir aquel gusto artístico, aquel sentimiento estético tan admirable y aquella gran cultura literaria en medio de tiempos tan remotos y pueblos tan bárbaros.

Recordemos, recuerden los orensanos, que este sentimiento es elemental en todos los pueblos cultos, los cuales se apresuran á ensalzar la memoria de sus hijos ilustres y beneméritos; recuérdese todo esto, digo, y entonces este llamamiento, por modesta que sea mi palabra, podría contribuir á que la simpática y bellísima ciudad de Orense, en la que Lamas Carvajal y Vázquez Núñez nacieron, vivieron y murieron, se apresurase á rendirles algún homenaje á su memoria, con el que se realizaría un hermoso acto de cultura y de justicia.

MELITÓN ARIAS.



LA GAITA GALLEGA

I

Tu acento es suspiro,
es lágrima, es queja
que vuela á los valles
y á los montes vuela,
llevando en sus alas sentidos amores
y dulces promesas.

—

El triste pasado
tus sonos recuerdan,
leyendas de amores,
historias de penas,
el cariño que siente el que nace
en tierra gallega.

II

Eres como arrullo
de paloma tierna,
que allá entre ruinas
sus cantos eleva,
cautiva avecilla que llora aquel nido
que tejió en la selva.

—

No sé qué dolores
tus ecos expresan,
que notas esparcen
de tanta tristeza;

sólo sé que te escucho y que lloro
¡oh gaita gallega!

III

Al vibrar tus notas
el alma recuerda
del Lérez famoso
las verdes riberas,
los valles floridos, las altas montañas
de la *miña terra*.

—

Notas melancólicas
de misterios llenas,
que al alma transportan
á la alegre aldea
donde nacen los cantos de amores
que las brisas llevan.

—

No muere en Galicia
tu canción eterna,
tus quejas no acaban,
tus llantos no cesan,
¡que en tus notas se esconde y palpita
el alma gallega!

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR.

SANTA MARTA DE ORTIGUEIRA

Ortigueira puede brindarle una página deliciosa á Mark-Twain: los naturales de este pueblo, de los más antiguos de la Península, no saben aún cómo se llaman: ¿son orteganos, ortigueses, ortigueiranos ó urticarienses? No se sabe lo que son... Son — y esto ya puede afirmarse — hijos de un pueblo notablemente bello por su paisaje, y envidiable, en verano, por su temperatura. El paisaje es de una brusquedad admirable: hay aquí las dulzuras de Pontevedra y las líneas adustas y las perspectivas trágicas de la costa; es un paisaje que cambia y que se renueva á cada kilómetro.

Aquí el viajero, como hacia Rousseau en los Alpes, no debe viajar de otro modo que con sus pies: verá así lontananzas de ensueño y cercanías cautivadoras; extenderá sus miradas por la ría, cercada de montañas, y cuando esté llena

y esté azul, creará que es un lago de leyenda y encontrará más suaves y armoniosas que los cisnes las velas latinas que se dibujan en el fondo zarco de los montes... Si ama la poesía lánguida de las puestas de sol, podrá, desde lo alto de un cerro ó desde la espesura de un soto, perfumarse de ella. Hallará lugares escondidos en los que alienten toda la paz y toda la emoción augusta de las cosas: sentado junto á un río, que, entre álamos, pase muy hondo, escuchará lejanamente un *alalá* céltico y todo le invitará á una filosofía de amor y de optimismo... Si el viajero se ríe de todo esto y pide carreteras para su automóvil, las hallará bien apisonadas y con curvas excelentes. Aquí lo hay todo y, aunque no lo parezca, lo digo sin la más leve ironía, y afirmo que en Madrid hay una preocupación cuando se trata del paisaje

gallego á favor de Pontevedra... Yo conozco esto y aquello. Y esto es más vario, más lleno

cer llegar á todas partes cuanto hace más confortable la vida; digo esto en vista de los comercios bien surtidos de Ortigueira, donde encuentra uno, si la necesita, una inmaculada corbata para el frac. Y eso que, según he visto en la villa, sólo un caballero gasta frac.



Vista de Ortigueira.

de contraste y, por lo tanto, más ameno y más pictórico que aquello. Es una opinión.

*
* *

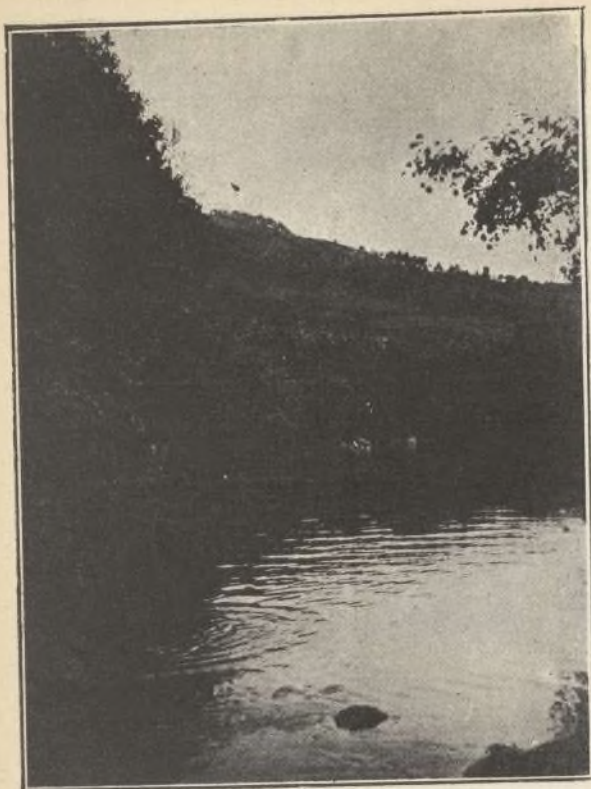
Santa Marta es un pueblo culto: la misma preocupación de sus hijos por saber cómo se llaman lo demuestra. Lo demuestra, además, el amplio edificio que para escuelas se está construyendo: un colegio tan grande como la iglesia. Santa Marta tiene un casino donde se reciben periódicos numerosos, donde hay tres centenares de libros, y donde, á excepción de unos sofaes rameados que han instalado ahora, todo es agradable y de buen gusto. El Cantón es una hermosa calle, con una ancha acera y una fila de floridos magnolios. Alguna de las casas del Cantón es un verdadero palacio que, de buena gana, trasladaría su dueño, por los inviernos, á los solares del Buen Retiro, donde hoy triunfa el *Toboggan*. La Alameda es un precioso paseo, frente al mar, grande, umbrío y oreado por la brisa. Las demás calles son como las de todos los pueblos de Galicia: con las mismas casas de galería de cristales y con las tapias de las huertas por donde se escapan las ramas altas de los cerezos y los manzanos y algunos brotes de parra... Como en todos los pueblos, se nota «el sabor de la tierra»; pero en este de Santa Marta se felicita uno de que, sin apagar lo tradicional, vaya consiguiendo victorias el progreso, sobre todo ese progreso que consiste en ha-

este año y me han gustado grandemente. Desde GALICIA felicito, con mi modesto aplauso, á los organizadores que supieron reunir lo divino con lo humano; esto es: las funciones de iglesia con los bailes, las iluminaciones, los fuegos artificiales, el concurso de ganados y una jira, en un soto, llena de alegría. Tocó una charanga muy afinada; la dirige el Sr. Rebollar, hom-



Cantón, Ortigueira.

Ayuntamiento de Madrid



Río Mera, Ortigueira.

bre simpático, que hace de su cornetín una batuta sonora...

*
*
*

Algo de lo que más me encanta en Ortigueira es la tertulia de la botica que se forma al anochecer: el boticario, D. Pedro Castiñeiras, es el hombre más amable del mundo; es, sin exageración, el alma bondadosa de este pueblo. Artista habilidoso y caritativo, Santa Marta no sabría vivir sin él. A su tertulia concurren personas de todo mi respeto por su cortesanía y su cultura; una de éstas, el caballeroso y mundano Sr. D. Leandro Pita, me ha facilitado las fotografías que acompañan á este artículo y que son obtenidas por él.

Otro día trataré de esta tertulia, en la que se habla de todo, mucho y bien, y en la que, á excepción del tremendo asunto del nombre gentilicio de los naturales del condado, todas las discusiones quedan resueltas amablemente cuando D. Pedro, á media noche, *nos echa*, y los últimos charlatanes damos aún unas vueltas bajo los magnolios del Cantón, á la luz de la luna, cuando hay luna... Y la hay en estas primeras noches perfumadas de Agosto.

ALBERTO INSÚA.

Ortigueira, 8-VIII-1908.

INCONSTANCIA

La bella, la gentil, la policroma,
la pintada y alegre mariposa,
va buscando una rosa y otra rosa
de jardín en jardín, de loma en loma,

por libar un aroma y otro aroma.
Mas, cuando apenas en la flor se posa,
salta otra vez con inquietud nerviosa
y nada, al fin, de entre su cáliz toma,

Así es el corazón; busca ideales,
un amor, y otro amor, y mil amores,
sin libar una flor salta á otras flores,

y, á pesar de sus ansias inmortales...
incansables é inquietos voladores,
la mariposa y él quedan iguales!

ALEJANDRO MARTÍNEZ LUJÁN.



Ría de Ortigueira.

La repoblación forestal y las fiestas del árbol.

La ignorancia, tal vez la imprevisión de los antepasados, destruyó la riqueza forestal de nuestro suelo, talando los bosques, convirtiendo los montes en peladas colinas y degenerando en comarcas pantanosas regiones que antes no lo eran por la acción eficaz y saludable del arbolado.

Y nuestro pueblo, inculto é irreflexivo, no comprende los perjuicios irrogados á la agricultura, fuente de todo bienestar y riqueza. La rama del árbol, como el pajarillo insignificante y el reptil que se arrastra buscando su alimento, son preciosos engranajes sin los cuales la producción del terreno sería imposible; mágico conjuro ante el cual la naturaleza vencida, doblegada, pone al hombre en posesión de cuantos tesoros oculta.

Cantar una vez más la necesidad de repoblar nuestros montes é insistir en lo trascendental de esta obra, sería, en cierto modo, discutir las bondades que esta medida traería consigo. Bondades fisiológicas, porque el árbol sana la atmósfera impurificada por el ácido carbónico; meteorológicas, porque regulariza las lluvias y demás fenómenos atmosféricos; agrícolas, porque contiene la furia impetuosa del huracán y la fuerza arrolladora del devastador torrente, y transforma tierras incultas en arables; utilitarias, en fin, facilitando un elemento tan precioso como es el combustible.

Pero no voy á cantar esas bondades, porque esto, á parte de ser un tema muy árido y muy extenso, ha sido ya tratado por los técnicos y profesionales especializados en tales estudios. Me limito á consignar algunos hechos, á traducir lecciones amargas de la experiencia y á alentar á todos los españoles á una obra grande, de regeneración de nuestro suelo.

No quiero tampoco dar consejos morales, porque esos están llamados á inculcarlos los maestros en los albores de la infancia, depositando el germen sólido del amor á los seres vivos. De mí sé decir que desde mi juventud más tierna aprendí á respetarlos, casi á rendirles culto de veneración. Cada árbol que veo caído, cada pajarillo sacrificado por las crueldades ó inconsciencias infantiles, despierta en mi ánimo reflexiones muy tristes al contemplar los despojos de una vida que fué y considerar que el impulso de actividad se ha extinguido allí para siempre.

Después de todo, la naturaleza es un conjunto admirable, más ó menos grande de vidas. Cada una que se cercena ó que se extingue, cada árbol que cae como coloso rendido para no levantarse más, rompe el equilibrio, la agrupación orgánica de todo lo existente.

Es necesario que haya paralelismo entre el arbolado y el terreno en condiciones arables. Y como este equilibrio se encuentra quebrantado, debemos, ante todo, regenerar los bosques, verificando, con la debida constancia, una plantación bastante intensa.

Porque, como dice Hervé-Mangon, «el equilibrio entre el suelo forestal y el suelo arable es indispensable á la prosperidad de la agricultura». Sin este recurso, la labor agrícola, por grande que fuese, por buena organización á que se hallase sometida, tendría necesariamente que resentirse, evidenciando la falta de su más poderoso auxiliar.

**

Para convertir el espíritu destructor de los niños y fomentar el amor al árbol [nada mejor que las fiestas llamadas de este modo, que tan felizmente se vienen practicando en el extranjero desde hace muchos años.

Donde haya una escuela y un maestro debe realizarse esta manifestación de cultura, tributo de amor á todo lo existente y base indispensable á la regeneración agrícola.

¿Qué espectáculo más hermoso y que encierre más idealismo que el que significa una de estas fiestas, donde el niño deposita con todos sus anhelos y deleites la pequeña semilla, que más tarde habrá de transformarse en corpulento árbol? Pasará un año, dos, tres, y la semilla se transformará en arbolillo, colmando las esperanzas de su protector, que se siente impelido hacia su obra con atracción irresistible.

Varias de estas instituciones hay ya organizadas en España, que dan muestras de su actividad celebrando, por lo menos, una fiesta anual, con asistencia de los niños de las escuelas públicas, publicando folletos, hojas de vulgarización, dando conferencias y atendiendo en todas formas á la eficacia de la propaganda.

Sírvanos de ejemplo El Apostolado Forestal, Asociación para la fiesta del árbol constituida en Jumilla (Murcia) y á la cual pertenecen entusiastas y decididos protectores, que contribu-

yen moral y materialmente á la realización de sus fines.

En Galicia no se celebran estas fiestas, ó yo, por lo menos, no tengo noticia de ellas. Allí, donde la naturaleza se muestra tan pródiga en todas sus manifestaciones, bastaría, con muy pequeño esfuerzo para evitar la despoblación de los bosques.

Los robles corpulentos, los castaños seculares y los pinos quejumbrosos, al mecerse impulsados por el viento suave, sabrían musitar una canción de agradecimiento, de esas que sólo llegan al alma, porque en fuerza de su intensidad no pueden halagar á los sentidos.

Se llama á nuestra tierra la «Suiza española», y este nombre tan sencillo revela todo el encanto de aquel hermoso rincón que es mi pequeña patria. Los que se interesen por ella, cuantos amen sus bellezas agrestes, deben contribuir á la formación del Apostolado forestal,

para conservarla siempre en la plenitud de su esplendor.

Pensad en que el niño de hoy es el hombre de mañana, del cual penden los destinos del porvenir. El germen de amor al árbol, bien fomentado, se reproducirá incólume á nuestros descendientes, y eso tendrán que agradecerlos las futuras generaciones.

La historia de todos los adelantos é invenciones está llena de análogos ejemplos. Cada progreso que llega reclama el auxilio de todos para consumarse, y ya realizado el ideal, cuando podrían tocarse sus beneficios, cesan de existir los que más derecho tenían á disfrutarlos.

¡Un poco de altruísmo y á trabajar con fe, sin preocuparnos de que el beneficio sea inmediato!..

Madrid y Septiembre de 1908.

SANTIAGO CARRO GARCIA.

LA GUARDIA

Es difícil encontrar en toda la provincia de Pontevedra un punto que ofrezca tan grandioso panorama como La Guardia. La Naturaleza ha derramado á manos llenas un sinnúmero de encantos. Elévase majestuosa esta coquetona villa á orillas del proceloso Atlántico y muy próximo

al lugar en donde el aurífero Miño bebe sus amargas aguas, cumpliendo de este modo la secreta ley á que está sujeto todo lo que vive en este océano de la vida.

El Océano con toda su amargura precisa quien endulce sus aguas; lo mismo que el cora-



La Guardia (Pontevedra).

zón humano necesita ríos de amor que neutralicen el amargor de sus penas. Entre La Guardia y la desembocadura del Miño, riquísima cinta de plata que une á España con Portugal, está el renombrado monte de Santa Tecla con sus altivos picos, *Perouquiño* el uno y *San Francisco* el otro, y en medio de los cuales se

alza una capilla bajo la advocación de la Santa que da nombre al monte.

Esta villa, que dista 11 leguas de Pontevedra, nueve de Vigo, cuatro de Bayona y cuatro de Táy, tiene espléndidas edificaciones, soberbias moradas, honra de la estética, del buen gusto y del *confort*, lo cual no debe causar extrañeza,

Ayuntamiento de Madrid

teniendo presente que el núcleo principal de guardeses está constituido por *indianos* que, después de grandes privaciones, constantes trabajos y extremados ahorros, regresaron á la madre Patria con un buen caudal, fruto de tantos sacrificios.

El puerto, gracias á obras recientes, donde se invirtieron algunos millones de pesetas, es muy cómodo y seguro para embarcaciones de pequeño calado.

Un cielo sin rival; un clima benignísimo; un sol que jamás ejerció la tiranía; una costa erizada de escarpadas rocas, azotadas sin cesar por las encrespadas olas del Océano; una villa recostada indolentemente, cual bacante hastiada de placeres, en la falda del monte *Torroso*, célebre por sus *Mamoas*; el río Miño, que se desliza sobre verde y aterciopelada alfombra, dando belleza al paisaje y feracidad á toda la comarca; el mar eternamente rumoroso y opulento en fastuosas perlerías; una vegetación exuberante,

cual seguramente no posee ninguna otra región y un ambiente saturado de principios reconstituyentes que tonifican y dan vigor al organismo más pobre, son los principales factores que llevan á esta villa durante los meses del estío una colonia numerosísima, que no dudo irá en sentido progresivo, una vez que han desaparecido los motivos en virtud de los cuales muchas familias se abstendían de visitarla.

En la actualidad existen en La Guardia varios hoteles que dejarán satisfechos á los más exigentes y descontentadizos, y si á esto unimos que las Sociedades recreativas organizan grandes bailes y conciertos para solaz y esparcimiento de sus socios y de la colonia veraniega, podremos sacar la consecuencia que cuantos visiten la villa cuya fotografía encabeza estas líneas no nos juzgarán extremosos y exagerados en nuestras afirmaciones.

LEOPOLDO LOMBA.

LOS AMIGOS DE DON PORRAZO

De los amigos se han escrito cosas muy buenas y curiosas; mas yo solamente necesito recordar aquí el viejo y conocido refrán: «Dime con quién andas y te diré quién eres», pues careciendo de dotes oratorias y descriptivas para daros á conocer la fisonomía del personaje cuyo estudio me propuse hacer, voy á presentaros algunos de los sujetos que le honraron con su amistad, toda vez que por ellos podréis formaros una idea de aquélla, y son al propio tiempo tipos gallegos muy caracterizados.

El Conde improvisado.—Don Porrazo tuvo, en efecto, algunos amigos, ¿quién, pocos ó muchos, buenos ó malos, no los tiene? Con ellos sostenía cordialísimas relaciones, con el que menos desde hacía medio siglo, y cambiaba caseros regalos en Pascuas, Carnaval, Año nuevo y en los Patrones de los respectivos pueblos.

Estos amigos de don Porrazo eran pocos, pero tan buenos, que fué verdaderamente afortunado en este punto tan esencial para el bienestar de la vida, y hubiera escapado milagrosamente sin haber gustado una sola vez las amargas decepciones de la amistad, si un suceso novelesco no hubiera venido á privarle en su juventud del amigo que fué primero en tener y en querer.

Érase éste un joven, hijo de una casa rica del país, y vecino del joven Porrazo á temporadas,

con el que sostuvo la más sincera y estrecha de las amistades desde los primeros años de la infancia, pues ambos tenían la misma índole, la misma afición al trabajo y la misma formalidad.

Verdad es que Porrazo era un modesto empleado de la Curia y que su amigo estudiaba la carrera de Derecho en una famosa Universidad por donde desfilaron casi todas las grandes lumbreras de la ciencia española. Pero esto no importaba, pues la simpatía, de la que nace el amor, es una señora dotada de gran elevación de miras, que no se pára jamás en diferencias accidentales y en detalles de menor cuantía, y se fija únicamente en íntimas y delicadas analogías del alma; y después de todo, la posición de la familia del estudiante no implicaba otra diferencia real que la de poseer unos cuantos miles de duros más que la del empleado.

De todos modos, hubiese ó no alguna diferencia de fortuna entre ambas familias, el joven curial y el joven estudiante se profesaban un arraigado y fervoroso afecto, se comunicaban con toda la frecuencia que podían, esperando ambos con ansia el tiempo de las vacaciones estivales, y, en una palabra, parecía que no podían vivir el uno sin el otro, habiéndose jurado de un modo más ó menos explícito fidelidad constante como dos enamorados.

Pero hete aquí que el estudiante, cuando cur-

saba precisamente el último año de la carrera, hallándose un día en compañía de otros camaradas, se dirigieron á la puerta de la Catedral con el fin de ver pasar una bella señorita, que era al propio tiempo una de las más ricas y distinguidas de aquella histórica ciudad.

En cuanto esperaba á la celebrada joven, aquel grupo de animados escolares que pronto iban á vestir la toga de doctores, ocurriósele á uno de ellos proponer una apuesta harto importante para lo que consistía el presupuesto económico de los mismos, sobre que no había en la reunión ninguno que fuese tan guapo que se atreviese á ofrecer el agua bendita al entrar en misa á aquella encopetada joven á quien ellos miraban con tanto respeto como si fuera una princesa.

El único que aceptó la apuesta fué el estudiante amigo íntimo de Porrazo, el cual llevó á cabo su arriesgada empresa, con tal valentía, discreción y elegancia, ó con tan buena sombra, como se dice ahora, que ¡quién lo hubiera pensado!, aquella broma no acabó en menos que la mano viril que ofreció el agua bendita y la blanca mano que la recibió se estrecharon definitivamente ante los sagrados altares.

Y sucedió que el estudiante, hecho un gran señor, un título de Castilla, como quien dice, olvidó para siempre al pobre Porrazo.

Éste, que, á pesar de su modestia, no tardó en ser un respetable don Porrazo, y pudo, por lo tanto, adquirir otros amigos entre las personas de mejor posición de su país, se conoce que, herido por aquel desengaño, que es la cosa más natural del mundo, dado el modo de las cosas y los hombres, y burladas tan pronto sus ilusiones en esa edad en que el corazón está del todo inocente, resolvió buscar en lo sucesivo sus verdaderos amigos entre personas de modesta posición y aun entre los humildes.

Como mi propósito no es fantasear, sino reproducir sencillamente la realidad en cuanto las fuerzas de mi tosco pincel alcanzaren, de unos doce amigos que tuvo, poco más ó menos, don Porrazo en el largo curso de su vida, voy á presentaros solamente cuatro, de los cuales me acuerdo atando viejos cabos con lejanas reminiscencias de mis primeros años.

Estos son: el tío Pepe Meleiro, don Felipe el Flísico, un famoso organista rural y un hidalgo tronado, proponiéndome dedicar un capítulo aparte á cada uno de estos dos últimos, por su excepcional importancia.

El tío Pepe Meleiro.—Desde el labrador rico que nada en la abundancia, da ganado á medias

y cuartos á réditos, hasta el pobre jornalero que mantiene á su familia con el producto de su escaso salario y solamente tiene una casa terrena, cuyo dormitorio y cocina se comunican sin grandes reservas con la cuadra, donde se alberga la cabra, dos ó tres *porquiños* y cuatro ó cinco ovejas, que con una pequeña *horta* para las berzas del caldo cotidiano y algunas patatas *serodias*, constituye toda su hacienda, hay una gran variedad de tipos y fortunas.

El tío Pepe Meleiro, vecino del pueblo de Vixueses, inmediato á Maceda, según se va para los Milagros, sin ser rico, era el tipo del labrador acomodado.

Aunque todos sus bienes no llegarían á valer 9.000 duros, tenía una buena casa con todas las comodidades apetecibles al labrador: un gran patio poblado por 40 ó 50 gallinas con su correspondiente par de gallos, y de cuyos productos, pollos y huevos, apenas se consumía en casa la décima parte, sino que se vendían para hacer cuartos, pues con el producto de estas y otras menudencias se sacaba sin molestia para pagar la contribución y consumo; un grande hórreo, ó *cabaçeiro*, como de 25 fanegas de cabida lucía su fuerte color de almazarrón atravesado sobre el dintel de la puerta del patio; una magnífica huerta, ó *inxido*, con toda suerte de árboles frutales del país primorosamente cultivado; y, en fin, dos corredores: uno pintado de amarillo, el que daba al Norte, y otro de encarnado, ó sea el del Sur; tres cuerdas; una amplia *palleira* al lado para la leña, la paja y la hierba de todo el año; una gran sala terrena, ó pieza de labores caseras, como la *deshoja* del maíz, la *pisa* de las castañas secas, y en cuyos extremos había varios compartimientos hechos con *ladriales viejos*, con patatas, ya grandes, ó sea las destinadas á la venta y al consumo de la familia; ya medianas para la *sementeira*, ya pequeñas con que se cebaban los cerdos.

Cogía el tío Pepe Meleiro unas 40 hane-gas de centeno, 35 de maíz, 30 carros de hierba y 20 de patatas; tenía una buena pareja de bueyes, dos de vacas, dos ó tres becerros, un macho ó mula para ganar y una burra para el servicio de su mujer, la señora Casilda, y unos 15 cerdos entre los de cría, los cebados y los *larengos*.

La comida ordinaria era ésta: Por la mañana, de desayuno, una taza de papas de *millo* con leche, ó de caldo del día anterior el que lo prefiriese. Cuando había que madrugar para hacer una labor ruda, él y sus hijos tomaban primero

la *parva*, es decir, una copa de aguardiente y un bocado de pan.

Al mediodía, caldo, un buen caldo, eso sí; un par de tajadas de cerdo con patatas ó *bica de millo*, y *pax Christi*. A la noche, otra vez caldo y un abundante plato, bien de bacalao ó sardinas con patatas, bien leche *maçada* con castañas, bien judías ó guisantes *compuestos*, ó tal cual lacón con grelos, y, claro está, el frecuente pote de chorizos con patatas. La merienda, que casi siempre se tomaba en el campo, era generalmente una rebanada de pan de centeno con tocino.

A excepción de los patrones, que se permitían ese lujo de vez en cuando, en las fiestas de primera clase, y, sobre todo, desde que fueron siendo viejos, apenas se gastaba chocolate, *vitela* ó carne de vaca y vino de Caldelas.

Esta era la comida de ordinario, pues mejoraba notablemente en determinadas épocas del año, como en la matanza de los cerdos, Navidades y santo de los viejos, en las labores de *seitura* y maja del centeno, siega de la hierba, en las cuales se pasaba una gran vida y se bebía vino en abundancia. Y no se diga el día de la Virgen del Carmen, Patrona del pueblo, en que se echaba la casa por la ventana y se convidaba á varios amigos presididos por don Porrazo. Aquel día ¡qué marmitas de sopa dorada! ¡qué empanadas de anguilas! ¡qué cabritos, truchas, pollos y arroz en dulce se comían en casa del tío Pepe Meleiro!

Por otra parte, el tío Pepe de Vixueses tenía un molino, y junto á él un magnífico colmenar, que se consideraba como el modelo del país, y entendía tanto de enfermedades del ganado que gozaba fama de ser el mejor curandero de la comarca aunque todavía le gana su hijo el señor Manuel *el Chintíño*, pues compró libros, entendiende de enfermedades de pájaros domésticos y apenas cobra, aunque tenga que dar dos ó tres sangrías á un *xato*.

En suma: el curandero viejo vivía en medio de la abundancia y aun disponía de algunos fondos metálicos de reserva para una enfermedad ó una desgracia; pero no eran muchos, pues compraba alguna finquita de vez en cuando, mejoraba las que tenía ó las redimía de terrible gabela de la renta, y prestaba á algún vecino pobre ó una viuda necesitada, 100 reales si le faltaban para la compra de una vaca, ó 30 para el consumo, y claro está, tal cual fanega de centeno para la *sementeira*.

Y, por último: el tío Pepe Meleiro era un sujeto honradísimo, de agradable trato, muy ser-

vicial, y, sobre todo, consecuente en sus relaciones, hasta el punto que parecía profesar un verdadero culto á la amistad, y sus hijos se creyeron en el deber de continuar siendo amigo de los descendientes de don Porrazo.

Por tales razones se explica que éste considerase al tío Pepe como uno de sus mejores amigos, que le apadrinase de todos sus hijos, que presidiese su mesa el día de la Patrona de Vixueses y fuese á este pueblo no pocas tardes á dar un paseo, no tanto por tomar chocolate hecho por la comadre Casilda como por ver las frecuentes mejoras que el tío Pepe hacía en el colmenar y en el *inxido*.

Don Felipe el Físico.—Era pequeño de estatura, grueso y barbilampiño.

Traía siempre un chaquetón de color de zorro viejo y un cayado de roble, tomaba rapé y, en una palabra, tenía los mismos hábitos y aficiones que don Porrazo, y aunque alguna más edad que éste y de carácter más jovial y expansivo, reinó entre los dos una amistad tan intensa, que no se deshizo sino con la muerte.

Su profesión era la de cirujano, y tenía gran fama como tal, pues sin haber estudiado en ninguna Universidad, contaba varios años de práctica en grandes hospitales cuando fuera á servir al Rey y como ayudante de los mejores médicos del país, y estaba principalmente dotado de un excelente talento natural, que es la verdadera madre del cordero en todas las artes, ciencias, oficios y profesiones.

Sobre todo descollaba don Felipe en la cuestión de sangrías, las cuales propinaba con tal oportunidad y maestría, que, según estaba reconocido, no había manos como las suyas para esta operación. Como en aquel tiempo el uso de las sangrías estaba más en boga que ahora, excusado es decir que esta habilidad era de gran mérito, sobre todo en las pulmonías, en las que, ya fueran inflamatorias, ya infecciosas, le arremetía en el acto lo menos con un par de ellas, y, según dicen sus panegiristas, entonces apenas se moría uno de pulmonía.

Por eso se le llamaba *don Felipe o Sangrador* y *don Felipe o Físico*.

Don Porrazo, que se consideraba el primero de sus admiradores, era, como os he dicho, el primero de sus amigos, pues todos los días se hacían por lo menos dos visitas, una por la mañana, para cambiar impresiones y los buenos días, y otra por las tardes para pasear, y si esto no era posible, charlar detrás *do trasfugueiro*, al amor de la lumbre si era en invierno, ó á la sombra de algún *castiñeiro* si era en verano.

Don Porrazo pasaba las horas encantado en la compañía de su buen amigo don Felipe, pues es de saber que éste era de tan buen humor y tan ocurrente, que siempre traía preparado alguna broma ó chascarrillo para divertirse entre los dos, y, sobre todo, lo que agradaba sobre manera á don Porrazo, sabía un sin fin de cuentos, y los contaba con mucha gracia y con tal frecuencia que puede decirse que era el hombre de los cuentos: si le pedían un favor, contaba un cuento para concederlo ó negarlo; si le consultaban sobre cualquier asunto, en un cuento iba envuelta la respuesta; si trataba de dar un consejo, un pésame, una enhorabuena, ó de comentar un suceso, para todo tenía á mano un cuento.

Dígalo si no el siguiente caso. Pasados que fueron unos quince años del casamiento del Conde improvisado, que había sido amigo íntimo de don Porrazo, vino aquél con su señora y sus hijos, acompañado de un gran séquito de criados, á su país con el fin de visitar las diferentes posesiones que de sus difuntos padres había heredado.

Dudó don Porrazo si, á pesar de su cambio de posición y de haberle echado completamente en olvido, debía ir á visitarle, habido en cuenta de ser forastero y de la fraternal amistad que se habían profesado. En la duda, consultó seriamente el caso de conciencia á su amigo Felipe, y éste, sin más ni menos, le dijo:

—Mira, Serafín: ¿sabes o conto de *norres*, *norres*?

—Non—contestó el interrogado.

—¿Queres que cho conte?—pregunta el Físico.

—Xa o creo—respondió su amigo.

—Pois mira o—comenzó Felipe diciendo—: unha vez érache un frade mendicante, que tiña o seu centro d'operaciós na casa de certo labrador acomodado e bo cristiano d'unha aldea non lonxe da ciudá donde o convento estaba.

Elí n'aquela casa o frade comía, o frade dormía, o frade xuntaba as limosnas que na comarca lle daban; pero á mais gorda era sempre a da aquela familia que tan desinteresadamente lle daba pousada. Diste modo pasáronse tres, catro, sete, nove, hasta dez anos; de modo é de maneira que o frade era tido na casa daquela e il tiñase como da mesma familia. Os ofrecementos folgaban, pois xa por sabido se calaba que non sólo il, senon á orden enteira botarían os figados si preciso fore pr'os, servir cando os necesitasen pra algo.

Pois como digo, o cabo d'once años de in-

tima amizade y tan bos sirvicios, sucedeu qu'o frade aquil fixérono Prior do seu convento, y delí á menos d'un año, á tal familia ocurriulle un trance algo apurado na mesma ciudá donde estaba o convento do seu amigo. Entón os pais dixeronlle o fillo mais vello:

—Mira, Roque, vai't'ala e sin mais nin mais, falas co frade noso amigo, é dislle o que nos pasa, qu'inda tardarás más en decirllo qu'il en servirnos.

Roque foise á ciudá é logo o convento direito com'ou fio. Preguntou polo Padre Prior é dixeronlle que estaba moy ocupado, que tardaría o menos unha hora en poder vir.

—Bueno: pois faga o favor de lle decir qu'está eiquí Fulano, de tal sitio, qu'e me parece que non tardará en vir, e, polo menos, me mandará pasar mentras non veña—respondeulle Roque o porteiro.

Xa levaba aquil un poste de duos horas no patio do convento cando apareceu o Padre Prior desde un ventanillo coas manos metidas nas bocamangas, é preguntoulle moi serio, como se nunca o oubera visto:

—¿Qué desea, hermano?

Roque quedouse frío com'un difunto, sin saber qué decir. Por fin, mirou pr'el e dixolle:

—Padre fulano: sou eu, ¿non me coñece? ¿Vosté non é o noso amigo, o Padre Fulano? que...

—Mire, hermano: acabe pronto, que *honores mutant mores*.

—Pois señor, eu viña, si faguía o favor de poñer á cara por nos no Intamento, que nos fixeron...

—Ay, fillo; estoulle moi ocupado, que repito: *honores mutant mores*.

E diciendo esto, dalle co ventanillo nas nariques do probe rapaz que no entendeu unha jota d'aquil latinaxo: *honores mutant mores*, que quiere decir: *q'os honores mudan as costumbres*.

Volveuse triste pra casa. Perguntáronlle os pais y os hirmamos se vira o Padre Fulano e qué lle dixera, e il respondeu, qu'o vira, pero que nada lle dixera.

—Home: emposible qu'o vises é nada che dixese, o Padre Fulano que... ¿non sería il?

—Vaya s'ó era; mais nada me dixo.

—Hastra parece mintira. ¡Roque, miro ben!..

—Bueno, como decir, algo me dixo, pero como se nada me dixera.

—Ai logo ben. Xa nos parecía... di, ¿qué che dixo?

—Pois díxome que *¡norres, norres!*..

Al llegar aquí, don Felipe tomó un rapé, mientras don Porrazo exclama:

—¡Xa, xa!.. Eso quere decir que cando o frade, que recibira tantos favores d'aquella boa xente, s'olvidou d'ela en canto se viu

na prosperidade, qu'eu | nou debo ir ver o Conde...

—Eu—respondió el Físico—non che digo que vayas nin que non vayas; o que che digo é que *¡norres, norres!*..

MANUEL VIDAL.

LA EXPOSICIÓN REGIONAL DE SANTIAGO EN 1909

Historia del proyecto.

Entre los buenos hijos de Santiago nació la idea de aunar la mayor cantidad posible de deseos y de esfuerzos en bien y pro de la comunidad; y de esta aspiración surgió la sociedad titulada *Liga de Amigos de Santiago*. Y fué uno de sus primeros proyectos el de la Exposición regional de 1909. La idea prendió como fuego en reguero de pólvora: y el día 1.º de Diciembre de 1907, celebróse en el Palacio arzobispal una magna reunión de todas las fuerzas vivas de la ciudad, bajo la presidencia del Emmo. Sr. Cardenal y con asistencia del Sr. Alcalde D. Lino Torre y Sánchez-Somoza, el Sr. Rector de la Universidad D. Cleto Troncoso Pequeño, el Director de la Sociedad Económica D. Eduardo Vilariño Magdalena, el Presidete de la Liga de Amigos D. Miguel Castro Arizcun, el Sr. Rector de la Universidad Pontificia, Dignidad de Maestrescuela D. Emilio Macía Ares, el Sr. Arcediano D. Luciano Fontán, comisiones y representantes de la autoridad militar, de los PP. Franciscanos, de varias empresas mercantiles é industriales, el Sr. Vice rector y muchos catedráticos de la Universidad, Director y profesores del Instituto y otros varios centros docentes, los Presidentes de la Cámara oficial de Comercio, del Círculo Mercantil, del Círculo Católico de Obremos, de la Sociedad de Maestros y Jefes de talleres y de todos los Centros de Recreo, el Decano del Colegio de Abogados y el de Procuradores, el Registrador de la Propiedad, varios Diputados provinciales, exalcaldes y exdiputados á Cortes, miembros de la Caja de ahorros y Monte de Piedad, Ingenieros, Arquitectos,

empleados facultativos de la Administración Municipal y Provincial, corresponsales de la Prensa, y los Directores de los periódicos locales.

El Sr. Cardenal concedió la palabra al Presidente de la Liga Sr. Castro, quien en breves y correctas frases expuso el objeto de la reunión, ponderando la importancia de las Exposiciones y la conveniencia de que para el próximo Año Santo se celebre una en Santiago que pueda servir para demostrar el grado de adelantamiento de la industria, del comercio y de las artes. Dió cuenta de las gestiones llevadas á cabo por la liga y de las cartas remitidas por los Sres. Ministros de Fomento, Gracia y Justicia y Hacienda, á quienes la liga se había dirigido por ser en el Gobierno los representantes de Galicia. Propuso que se nombrase una comisión nominadora que procediera á formar la candidatura del Comité ejecutivo; y terminó dando gracias al Sr. Cardenal y al Sr. Alcalde por los ofrecimientos y entusiasmo con que se disponen á secundar la iniciativa de la Liga; así como á todos los asistentes que correspondieron á su llamamiento.

Aceptada la propuesta del Sr. Castro y facultado éste para designar la comisión nominadora indicó para formarla á los Sres. Alcalde, Rector de la Universidad literaria, Rector de la Universidad pontificia, Presidente de la Cámara de Comercio y al Secretario de la Liga. Para que dichos señores desempeñaran su cometido, se suspendió la sesión, y antes de reanudarla el alcalde Sr. Torre hizo presente que la comisión no había incluido en la lista al Sr. Obispo auxiliar, deseando que en todo caso pudiera sustituir al Sr. Cardenal; fueron nombrados:

Ayuntamiento de Madrid

Presidente honorario de la Exposición.

Excelentísimo Sr. D. Augusto G. Besada, Ministro de Fomento.

Presidente honorario del Comité ejecutivo.

Excelentísimo Sr. D. Manuel García Prieto, Diputado á Cortes por Santiago.

Junta Central.*Presidente.*

Excmo. Sr. D. Pedro Pais Lapido.

Vicepresidentes.

D. Eduardo Vilariño Magdalena y D. Miguel Castro Arizcum.

Secretarios Generales.

D. Armando Cotarelo Valledor y D. Máximo de la Riva García.

Comisión de propaganda.*Presidente.*

D. Juan Barcia Caballero.

Vocales.

D. Osmundo de la Riva, D. Celestino Sánchez Rivera, D. Antonio Fernández Tafall, don Ramón Gallego, D. Pablo Pérez Constanti y D. Alvaro Caula Rodríguez.

Secretario.

D. José Santaló Rodríguez.

Comisión de organización.*Presidente.*

D. Sandalio González Blanco.

Vicepresidentes.

D. Antonio Vicente Buela y D. Ramón Nuñez.

Vocales.

D. Ramón García Suárez, D. Vicente Fraiz Andón, D. José Cruz Letamendi, D. Angel Acosta Curros, D. Antonio Rius Planas, don Santiago Tafall, D. Manuel Llamas, D. Segundo García, D. Enrique Mayer, Sr. Conde de Canalejas, D. Urbano Anido González, D. José Fenollera, D. Rafael de la Torre, D. Ricardo Martínez.

Secretarios

D. Juan Pereiro Romero y D. Benito Guimil Hermida.

Comisión de obras.*Presidente.*

D. Cándido Rios Rial.

Vicepresidente.

D. Eugenio Labarta.

Vocales.

D. Juan Harguindey Pérez, D. Juan Bouzón Figueroa, D. José Neira Villaamil, D. Manuel Garabán Blanco, D. José Vilas Miguez y don Urbano Boullón.

Secretario.

D. Manuel Hernández y Alvarez Reyero.

Comisión de Hacienda.*Presidente.*

Excmo. Sr. D. Olimpio Pérez Rodríguez.

Vicepresidente.

D. Domingo Carro Botas, Presidente de la Cámara de Comercio.

Vocales.

D. Jacobo Díaz de Rábago, D. Joaquín Otero Bárcena y D. José Luengo.

Secretario.

D. Angel Acosta Curros.

Acordóse que la Junta Central se encargase le mantener la correspondencia oficial, de participar los nombramientos honorarios y de redactar el reglamento de la Exposición.

Constituidas la Junta Central y las Comisiones, lo que podría llamarse la palanca de fuerzas vivas de la futura Exposición, faltaba el punto de apoyo para que el entusiasmo se tradujese rápidamente en obras, los recursos pecuniarios indispensables en toda empresa y considerables en la presente si ha de corresponder al amplio molde en que ha sido concebida. La primera preocupación del Comité ejecutivo fué pues ésta, ya que ella ó más bien el resultado de sus gestiones en tal sentido debía ser la base de toda resolución ulterior.

Por tanto fué también lo primero que hizo dirigirse al Gobierno de S. M., muy especialmente á los Ministros gallegos, y también á las Diputaciones provinciales de la región para saber con qué subvenciones podría contarse para atender á los gastos precisos; es necesario confesar que en todas esas entidades encontró el Comité la más cordial acogida y la más esquisita correspondencia. Todas ellas contestaron ofreciendo incondicionalmente su apoyo

y su protección más decididos. Tanto el Jefe del Gobierno, Exmo. Sr. D. Antonio Maura á quien se dirigió el Emmo. Sr. Cardenal, como los Ministros de Fomento, Gracia y Justicia y Hacienda, excelentísimos Sres. D. Augusto G. Besada y D. Juan Armada, Marqués de Figueroa, y D. Guillermo de Osma; las diputaciones y demás corporaciones oficiales rivalizaron en generosas ofertas, que muy pronto habrán de verse traducidas en realidades.

DE NUESTROS CLASICOS

O ALCIPRESTE

A veira d'unha casaña
Ond'as veces pas'o vran,
Erguese un longo alcipreste
Que prantei send'eu rapaz.
Foi medrando de tal sorte
E tan dereitiño vai,
Que parece que sua punta
Quer as estrelas chegar.
No medio d'as suas follas
Os xilgaros niño fan
E da xenio d'escoitalos
Cand'o sol garrido sai;
Brincan rebulda é trian;
Xa chegan ou xa se van
Pra tragneren n-os peteiros
D'os filliños ó xantar.
Cada volta qu'eu o vexo
Tan garrido com'está

Digo, entre rindo é chorando,
Morto d'envidia quizáis:
Arboriño que prantéi
Un tempo co-a miña man,
¡Cuáse medrach'al cipreste!
¡Qué fort e vizoso vas!
Neno era cando te puxen
E oxe sou un vello xa,
Ti medras eu vou baixando
Cos anos é co meu mal,
Ti acovixa-los paxáros,
Eu as penas, nada mais,
Ti non sofres... eu non teño
Nin bágullas que chorar;
Eu morreréi, ti aínda
Moitos anos durarás;
Ti camiñas car'o Ceo,
¡Eu... non sei si hei d'ir alál

BENITO LOSADA.



DE NUESTRA TIERRA

POR NUESTROS CORRESPONSALES

CORUÑA

Uno de los números más atrayentes de las fiestas que en honor de María Pita celebró la ciudad herculina, fué, sin duda, el campeonato regional de *foot-ball*, ó, como lo acaban de bautizar ahora con toda solemnidad, de *balompié*.

Despertaba esta lucha especial interés por el número y calidad de equipos que en ella tomaban parte, y porque, además, el «Fortuna», de Vigo, había sido vencido el pasado año en Santiago, por el «Sporting», de Pontevedra.

Hechas las eliminatorias correspondientes, cupo el triunfo definitivo al «Fortuna», que, victorioso, se lleva por segunda vez la copa del campeonato de balompié en Galicia.

En Santiago se siguen con gran actividad los trabajos para organizar la Exposición regional del próximo año.

Hace pocos días se reunió en la Sociedad Económica de Amigos del País, lo Comisión arqueológica, que preside el erudito Canónigo de aquella Basílica Sr. López Ferreiro.

Parece que hay el propósito de llevar á la Sección arqueológica algunos *dólmenes* y otros objetos importantes de uso céltico.

En Ferrol produjo grandes protestas el conflicto monetario, pues en los departamentos de Marina se hicieron los pagos á todos los funcionarios en piezas de cinco pesetas.

Esto es tanto más extraño cuanto que á primeros de mes se habían enviado 100.000 pesetas en piezas de una y de dos para pagar á los empleados en dicha moneda.

La Compañía Prado-Chicote sigue en la Coruña su brillante temporada, contando las representaciones por llenos.

Del 30 de Agosto al 6 de Septiembre se celebrarán en el Ferrol las brillantes fiestas organizadas á la memoria del Marqués de Amboage y del ilustre político D. José Canalejas.

En el programa figuran dianas, veladas, iluminaciones, banquetes, carreras de bicicletas, concurso de balompié, regatas, etc., etc.

Se ha publicado y repartido profusamente el *Boletín de la Exposición Gallega de 1909*, publicación órgano oficial del Comité y Juntas constituidas para la realización del proyecto.

También apareció en Santiago la revista *Tribuna Literaria*, en la que colaboran varios entusiastas jóvenes de aquella localidad.

A bordo del *Alfonso XII* salió para la Habana el Presidente del Centro gallego Sr. López Pérez, quien tuvo una despedida muy cariñosa.

El exministro de Fomento, Gobernación y Gracia y Justicia Excmo. Sr. D. Manuel García Prieto, que durante varios días fué huésped de la ciudad herculina, mereció todo género de agasajos y muestras de afecto.

Se hospedó en casa del Sr. Fernández Latorre, y le acompaña su hermano político el Diputado á Cortes D. Avelino Montero Villegas.

El banquete con que se les obsequió fué de cerca de 200 cubiertos.

En Ferrol tuvieron también una acogida muy entusiasta.

El Sr. García Prieto está muy agradecido de las atenciones con que en todas partes se le ha obsequiado.

Procedente de la Habana desembarcó en este puerto el Vizconde de Eza, Director general de Agricultura, que hizo el viaje á bordo del vapor *Alfonso XII*.

PONTEVEDRA

Estamos en pleno regocijo: Pontevedra y todas sus villas arden en fiestas; chupinazos allí, chupinazos aquí; la gaita se deshace; las parejas del baile se suceden: las rondallas llenan de dulces ecos el ambiente; las ermitas de nuestros santos más populares reciben los votos y oraciones de una muchedumbre fervorosa; se organizan jiras, se celebran Certámenes, los balnearios rebosan, los trenes llegan repletos de viajeros: esto es un constante bullir.

Las fiestas en honor de la Peregrina resultaron, como siempre, lucidas. Tanto las religiosas como las profanas, nada dejaron que desear. La función que en honor de la Patrona se celebró en su magnífico templo, fué por todo extremo brillante, llamando la atención sobre manera el discurso que tuvo el ilustre Lectoral de Santiago Sr. Eijo, quien, valiéndose del tema «Nuestro paso por la vida es una peregrinación», tuvo párrafos brillantísimos y conmovedores. El Lectoral fué sumamente elogiado.

Se va aclimatando en nuestra región la afición á los toros; díganlo las corridas que hace poco se han verificado en Pontevedra. Nuestra plaza parecía un remedo fiel de las plazas andaluzas y madrileñas. El entusiasmo no decayó un momento; las suertes de los espadas eran coreadas por los «¡olés!», viéndose en los palcos muchas mujeres con mantillas y en las gradas viéndose revolotear de mano en mano la bota de vino.

En Villagarcía (el San Juan de Luz) también se divierten en grande. La *Kermesse* ha sido un éxito; distinguidas personalidades que allí se encuentran veraneando han regalado preciosos objetos, y las papeletas, expendidas por bellas

señoritas de la población, eran compradas con afán por galantes jóvenes que acudían allí como pájaros al reclamo.

Nada digamos de Vigo: el *clou* de sus fiestas lo constituye el Certamen organizado por la Sociedad La Oliva. El poeta agraciado con la flor natural ha sido el brillante escritor gallego Carlos Miranda, quien ha designado como reina de los Juegos florales á la encantadora señorita Rosinda Conde. El mantenedor fué el ilustre literato D. José Ortega Munilla.

Vigo se puede decir que es, hoy por hoy, el centro de los literatos y de los músicos. Allí se encuentran actualmente, además de los referi-



Puente de Cernadela. (Pontevedra).

dos, el eminente dramaturgo D. Joaquín Dicenta, que reunió en su hotel á varios amigos para leerles un nuevo drama, que se estrenará en la próxima temporada en el Español por la compañía Guerrero-Mendoza; el distinguido actor cómico D. Gonzalo Cantó, el antiguo periodista Valcárcel Ocampo, el erudito Vicente Vera, el insigne maestro D. Tomás Bretón, y los no menos reputados Zubiaurre, Fernández Grajal y Manrique de Lara, quienes vienen como jurados calificadores del Concurso de orfeones y bandas organizado por La Oliva. Y esto sin contar los periodistas que han venido de La Coruña, Gijón y Oviedo y otros puntos para telegrafiar á sus respectivos periódicos el resultado de las fiestas.

En Marín, Cangas, La Toja y Puente Caldeas la animación es extraordinaria. Se espera la

llegada de la Infanta D.^a Isabel que se hospedará en Vilaboa (Vilagarcía), en la hermosa finca que posee la Excm. Sra. Duquesa de Terranova.

Dejo para lo último el veredicto otorgado por el Jurado calificador del Certamen coral de Vigo.

El primer premio, consistente en 2.000 pesetas en metálico y una bandera, se adjudicó al Orfeón Sociedad coral é instrumental ovetense; el segundo, al Orfeón asturiano de Gijón, que consistía en 1.000 pesetas y una Medalla de oro. El Jurado hizo en su veredicto mención encomiástica del trabajo meritísimo de los Orfeones gallegos, y previa autorización de La Oliva, y merced al desprendimiento de ésta, acordó crear y conceder un tercer premio de 500 pesetas al Orfeón El Eco de La Coruña. La resolu-

ción del Jurado fué acogida con grandes manifestaciones de conformidad, y sólo constituyeron la nota discordante algunos gritos dados por elementos directamente contrariados por el fallo del Tribunal. En realidad la protesta careció de importancia.

Quedamos, pues, en que Galicia se divierte, en que hay elementos valiosos que pueden hacer agradable el verano al forastero y que basta un poco de buena voluntad para conseguir maravillosos resultados. Nada más. Hasta otra.

LUGO

Días atrás celebróse, con gran concurrencia, la verbena organizada por el elemento joven en

la calle del Miño. A la una y media de la madrugada terminó esta fiesta popular, sin que, afortunadamente, haya ocurrido nada desagradable.

Los mantenedores de las fiestas que actualmente se celebran en la villa de Quiroga contrataron la banda del Regimiento de Ceriñola, la cual actúa con contentamiento y aplauso generales.

Una nota triste por demás priva en estos días entre los campesinos, y es la determinada por la sequía extremada que pone los campos en tal estado que hacen pensar en una carencia total de alimentos para el sostenimiento de los ganados.

El Congreso agrícola celebrado en Monforte



Río Cabe (Monforte).

ha revestido una importancia excepcional. Varias son las partes dispositivas que integran lo acordado, tendiendo todas ellas á los fines de mejoramiento que la tal Asamblea sustentaba. Felicitamos de todas veras á los que contribuyeron al mejor resultado en esta cuestión que procura el engrandecimiento de la agricultura galiciiana.

A fin de evitar toda clase de altercados que pudieran perturbar el orden público, el Gobierno civil de esta provincia dió las órdenes oportunas para que asistan fuerzas de la benemérita á las romerías que van á celebrarse en los pueblos de Vidueiro y Tarrio, pertenecientes al ayuntamiento de Monterroso. Medida muy acertada, por cierto, y que debiera tomarse en

otros muchos casos en los que no se toma, en evitación de los atropellos y atrocidades que lleva á efecto con tanta frecuencia la acometividad juvenil, sin tener en consideración los respetos comunes al hombre. Hase dispuesto, además, que todas las romerías que se celebren en cualquier punto de la provincia terminen á la postura del sol, acuerdo digno, en verdad, del muy celoso Gobernador de esta provincia.

Desde Vivero nos dan cuenta de un trágico suceso. A causa de un violento incendio que estalló en la parroquia de Galdo en una vivienda habitada por una pobre anciana, que vivía sola, resultó ésta, llamada Francisca Novo, por completo carbonizada. La finada pasaba de los ochenta años y sosteníase de las limosnas que

le proporcionaba el vecindario. A los vecinos, no obstante los titánicos esfuerzos que pusieron en juego, les ha sido de todo punto imposible extinguir el fuego y salvar á la anciana. Las pérdidas materiales créese ascienden á 1.500 pesetas.

Por último, los precios que los productos han alcanzado en estos días en el mercado son, por término medio, los que siguen:

Trigo, 18 pesetas fanega; centeno, 14,75; cebada, 10,50; maíz, 19,50; patatas, 6,50 quintal; castañas, 4 arroba; habas, 4,75 ferrado; tocino, 1,25 libra; manteca, 1,50; huevos, 75 céntimos docena.

Y nada más.

ORENSE

Ha producido aquí excelente impresión la noticia de que D. Gabino Bugallal ha sido designado por el Gobierno para formar parte de la Comisión de elevados personajes civiles y eclesiásticos que va á proceder al estudio de la reforma económica del Concordato, de acuerdo con la Santa Sede. La mencionada designación en la persona del ilustre político gallego, de tan legítimo arraigo en esta provincia, se considera como una prueba muy acentuada del prestigio y de la significación que aquél tiene en el partido conservador.

Hemos tenido en esta quincena algunos días de lluvia, la cual ha hecho mejorar notablemente las cosechas, de un modo especial la del vino y del maíz.

Ha sido nombrado Beneficiado de la Catedral de Albarracín (Teruel) el estudioso seminarista de esta ciudad D. Daniel Tovuou. Sea enhorabuena.

Las fiestas de San Roque, que cada año van siendo peores, tuvieron lugar el presente, no habiendo ofrecido nada de particular.

Un huésped muy poco simpático se ha presentado en esta provincia. Una nube de langosta ha asolado los campos de centeno del municipio de Montederrumo.

Ha fallecido en Vigo la respetable Sra. doña María Pereira Gayou, de esta ciudad, y madre de nuestro distinguido amigo D. Camilo Arias, á quien enviamos la expresión de nuestro sentimiento.

El opulento capitalista D. Joaquín Santamarina, fallecido en una excursión que hizo desde Madrid á sus posesiones del Guadarrama á consecuencia de un accidente del automóvil en que viajaba, era hijo de Verín, donde su muerte ha sido muy seniiida.

Nuestro querido amigo el laureado escritor y digno Juez de instrucción de Carballino ha regresado á este pueblo.

A GALICIA

Airiños, airiños, aires
Airiños da miña terra
Airiños, airiños, aires
Airiños levaime á ella.

(Popular.)

Hermosa Galicia, pedazos del alma,
qué tristes se pasan, Galicia querida,
en otros lugares que envidian tu suelo
los meses, los años, las horas, los días.
En ratos perdidos recuerdo tu cielo,
tu hermosa y amena, frondosa campiña,
tu dulce alborada, tu alegre muñeira,
que al són del *gaiteiro* me alegras la vida,
quitando mis penas.
¡Airiños, levaime,
levaime con elal
En ella pasaron fugaces mis años
de tierna inocencia, de pura alegría.
En ella aprendí las primeras lecciones
que enseñan al hombre á cruzar por la vida.

En ella sentí mis primeros amores,
y sólo por ella mi pecho suspira,
pues guarda en su seno, venera en su tierra,
los restos de un padre, que mi alma afligida,
tristona, recuerda.

¡Airiños, levaime,
levaime con elal
Que aún siento en mi pecho vibrar melodiosos
cual dulces recuerdos, en notas sencillas,
tus cánticos bellos que llegan al alma,
tus cánticos dulces que al alma cautivan.

*Eu quero de novo dormir no teu leito,
que lonxe da terra me mata a morriña.
¡Airiños que vais recorrendo as pradeiras!
¡Airiños que vais pol camín da Galicia!
¡Airiños da terra!
¡Airiños, levaime,
levaime con elal!!!*

CAYETANO VÁZQUEZ SASTRE.

NUESTRO CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS

MIL PESETAS

distribuidas en premios de doscientas cincuenta para veinticinco fotografías de cada una de las cuatro provincias gallegas, con arreglo á las siguientes

BASES

1.^a Se abre un Concurso de fotografías para su publicación en la Revista GALICIA.

2.^a Las fotografías que concurren reflejarán un paisaje gallego, prefiriéndose aquellas en que se reproduzca un trozo de playa, las cercanías de un balneario, y por este tenor todos aquellos puntos en donde el turismo pudiera fomentarse con evidente resultado.

3.^a Las fotografías han de tener, como mínimo, el tamaño de media placa, ó sea 13×18 centímetros.

4.^a Al dorso de cada fotografía se estampará el nombre del rincón en que aquélla sea tomada, así como el de la parroquia, municipio, partido y provincia.

5.^a Para optar al premio de 250 pesetas que á cada provincia asignamos, es menester que los concursantes envíen 25 fotografías, reproduciendo otros tantos paisajes distintos.

6.^a Los autores de las fotografías conservarán su incógnito, remitiendo un sobre con el mismo lema que ostente la prueba fotográfica, y dentro de él su nombre, apellido y punto de residencia; y si tienen gusto en ello, pueden también incluir en dicho sobre su retrato, pues publicaremos los de los cuatro concursantes premiados en el primer número que salga después del fallo del Jurado.

7.^a Las fotografías deberán ser dirigidas al Director de la Revista GALICIA (Colegiata, 20), dentro de un plazo improrrogable, que terminará el 31 de Diciembre del año actual.

8.^a El Jurado, presidido por un pintor insigne, se compondrá de personas de reconocida cultura artística, cuyos nombres publicaremos oportunamente.

9.^a Con todas las fotografías se formará una Exposición en Santiago de Compostela, coincidiendo con la regional que se celebrará con motivo del Año Santo. Y á ser posible, también, todas las fotografías recibidas serán expuestas en un Palacio de Madrid.

10. El Jurado dará á conocer su fallo al mes de cerrado el plazo concedido para la admisión.

11. Tan luego como sea concedido el veredicto, la empresa de la Revista GALICIA pondrá á disposición de los autores premiados las cantidades asignadas, con sujeción estricta al fallo del Jurado.

12. La propiedad de las fotografías premiadas, con el consiguiente derecho de reproducción, quedará á favor de la Revista GALICIA.

13. Las fotografías no premiadas serán devueltas á sus autores, acreditando éstos previamente su pertenencia, después de celebrada la Exposición de Santiago.

14. Más que á la habilidad del profesional en la obtención de pruebas fotográficas, se tendrá en cuenta el acierto y el gusto artístico que revele el concursante.

El Director,
MANUEL VIDAL.

NOTA.—El Director de la Revista GALICIA resolverá todas las dudas que se ofrezcan sobre este Concurso.

¡Tiempos felices los del *Deseado*! ¡Qué tiempos aquellos en que la ciencia córnea era sustituida por la que se cobija bajo la ilustre muceta!

Lo peor del caso es que la *juerga* continúa, y, si bien es cierto que hoy no se cierran las *escuelas de primeras letras* para abrir las de *tauromaquia*, lo cierto es que para éstas nunca falta ni la *acción del capitalista*, ni la

entrada del obrero y del señor, en tanto que para la redención del alfabetismo *falta la vil peseta*.

Acaso convenga que el analfabetismo se entronice; porque de redimirse, ¿quién sabe si la espuma que flota ocuparía el poso, empujada por el puño del ignorante redimido? Así como así, el diamante no deslumbra hasta que sus facetas brillan al golpe duro de la maza.

EL ABATE LEPE.

SECCION DE ANUNCIOS

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Precios de suscripción.

En Madrid y provincias, un semestre.	5 ptas.
Idem id., un año.	9
En el extranjero, un año.	11
Número suelto.	0,50
Idem atrasado.	0,60
<i>El pago anticipado.</i>	

Tarifa de anuncios.

A RAZÓN DE UN HUECO

PARA EL PÚBLICO	PARA LOS SUSCRIPTORES
1 anuncio.	anuncio
12 idem (6 meses). 20	12 id. (6 meses). 14
24 idem (1 año).	24 id. (1 año).

Redacción y Administración: **Colegiata, 20.—Madrid.**

Postales.

En la Administración de *El Eco de Puente deume* Revista regional ilustrada, se venden, al precio de 1,50 pesetas, hermosas colecciones de 12 postales (tarjeta couché), con las vistas: Panorama de Puente deume, el Tejo (árbol más notable de España), el Imperial Convento de Manfredo y sus valiosos retablos (famosos por su arquitectura), la histórica Capilla de S. Miguel de Bremao, las admirables imágenes de Ntra. Señora de las Virtudes y S. Nicolás de Tolentino (notabilísima escultura, cincelada en Barcelona en el año 1500 por un renombrado artista catalán), la Torre del antiguo palacio del Conde de Andrade, el Puente más largo que en otros tiempos tuvo la Nación, y otras.

Se envían por correo. Dirigirse al Administrador de *El Eco*, Fuente nueva, 28, Puente deume (Coruña). Los pedidos se harán enviando su valor en sellos ó letra de fácil cobro.

DE ANSELMI

y demás celebridades, tenemos un inmenso repertorio de discos, cuyo catálogo servimos gratis, así como el de los célebres aparatos INGLESES SINFONÍA

La Máquina Parlante

6, DESENGAÑO, 6

ENVIOS A PROVINCIAS

Sumario correspondiente al 15 de Agosto de 1908.

TEXTO: Excmo. Sr. D. Eduardo Cobián, por Amaro de Camba.—*La Casa de Fuentefiz*, por Juan Neira Cancela.—*¡Lúa, lúa!* (antigües), por M. Pereira Moño.—*La pesca en Galicia*, por Santiago Carro.—*Movimiento literario*, por Melitón Arias.—*El Tejo*, por Edmundo Roberes.—*Industrias gallegas*: Adrián Baraçal, por Silvio—Don Porraço, por Manuel Vidal.—*Galicia en la guerra de la Independencia*: Derrota de Riosoco, por Ramón Méndez y Castro-Jato.—*De nuestra tierra*, por Nuestros Corresponsales.—*De nuestros clásicos*: O desconsolo, por Alberto Camino.—*Nuestro Concurso de fotografías*.—*Tijereteo*: La realza y la tauromaquia, por El Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: Excmo. Sr. D. Eduardo Cobián.—*La Casa de Fuentefiz*.—Puente deume.—D. Adrián Baraçal.—Instituto da Guarda.—*La areto de San Simón* (Vigo).—Paisaje del Valiñadares.—Castaño secular de Bembibre en Viana del Bollo.



DE ENSEÑANZA

Hay en Madrid Colegios particulares que son poco conocidos por estar situados en las afueras y que reúnen las mejores condiciones higiénicas, económicas y de verdadero resultado práctico en la enseñanza; entre estos se distingue principalmente

El Pensionado del Carmen,

incorporado oficialmente al Instituto de San Isidro.

Admite internos, medio-pensionistas y externos.

Se dedica con preferencia á la 1.^a y 2.^a enseñanza y carreras especiales.

Por el verano tiene abiertas las clases para los alumnos libres y suspensos de Junio.

Para más detalles, dirigirse al Director.

BOCANGEL, 13, SANCHO DE AVILA, 14 HOTEL Calles de Alcalá.

Cuenta corriente con el Banco de España

OBRA NUEVA

A TRAVÉS DE GALICIA

POR

EL HIDALGO DE TOR



PRECIO:

TRES PESETAS

Pedidos á PERLADO, PAEZ y COMPANIA, Arenal,
número 11.

M A D R I D
Ayuntamiento de Madrid